

Encuentros que tejen historias: Experiencia de trabajo entre el Centro N°5 de Jóvenes y Adultos y la Escuela Esquinera

Director Mtro. Carlos Leguísamo

Docente Silvina Acosta Galarraga

Estudiantes ASC: M^a Clavijo - Daniela Preza - Libertad Rodriguez - Lucas Corbo - Aleida Camara - Noemi Cardozo - Mariana Silvarredonda - Erick Puglione

¿Quiénes somos?

A modo de presentación del Taller de Animación Socio-Cultural de la Escuela Esquinera perteneciente al Programa Esquinas de la Cultura de la Unidad de Descentralización Cultural del Departamento de Cultura de la Intendencia Municipal de Montevideo, llevado adelante por la Tallerista Silvina Acosta Galarraga, compartimos nuestro marco de trabajo:

La ASC según propone la UNESCO y que es compartida por este taller, es el conjunto de prácticas sociales que tienen la finalidad de estimular la iniciativa y la participación de las comunidades en el proceso de su propio desarrollo. Para implementar esta idea el taller se basa en los lineamientos de Ander-Egg, proponiendo una pedagogía participativa, teniendo como finalidad actuar en diferentes ámbitos enriqueciendo la calidad de vida sociocultural y acentuando el placer y el disfrute.

Como premisa pensamos en acciones de participación y de cultura comunitaria ligadas a lo socio educativo y a lo sociocultural desde propuestas lúdicas. Priorizamos la realización de

proyectos innovadores, creativos y artísticos, para esto, la idea de este taller es el desarrollo vivencial de herramientas, técnicas y habilidades flexibles y adaptables a múltiples contextos y franjas etarias.

Los objetivos de este taller se separan en dos Tramos, los cuales una vez finalizado buscan las siguientes competencias:

» Tramo I que los participantes hayan adquirido habilidades de manejo de grupos con diferentes técnicas, y experiencia en abordaje de áreas artísticas integradas desde el campo lúdico y recreativo.

» Tramo II que los participantes hayan visualizado e incursionado en la gestión de proyectos en territorio; con el acento fundamental de lo socio cultural y lo artístico.

Somos un grupo de estudiantes del taller del segundo tramo de ASC a cargo de la Tallerista Silvina Acosta Galarraga.

¿Cómo surgió la idea de realizar esta experiencia? ¿Qué pretendíamos lograr con esta experiencia?

Como participantes del segundo año del taller de animación socio-cultural, nosotras/os buscábamos en primer lugar ampliar nuestra experiencia en el campo de las prácticas de la animación socio-cultural, nos encontrábamos en ese momento empezando un recorrido en relación a la creación y gestión de proyectos educativos con diferentes grupos poblacionales, en diversos contextos. Entendemos una excelente oportunidad de sensibilizar y agudizar la mirada del Animador Sociocultural con población en proceso de alfabetización; intentando proponer una intervención con intencionalidad educativa.

En este sentido veníamos ejercitando la observación, el diagnóstico, la planificación, la adaptación de nuestros saberes a las necesidades de las/los otras/os, siempre llevando la herramienta lúdica como bandera, entendiendo como esencial generar experiencias de placer y disfrute a nivel general para construir una mejor calidad de vida y en particular en relación al ámbito educativo para lograr mejores procesos educativos que les habilite hacer uso y disfrute de sus derechos, para ello priorizamos la realización de proyectos innovadores, creativos y artísticos. Así como también entendemos de real importancia la promoción de la participación protagónica de los participantes como nuestro lema. Abordándolos como sujetos activos de sus procesos de desarrollo educativo, estimulando su iniciativa, habilitando de manera continua el diálogo, lo cual nos permitió el ir incorporando sus demandas, sus inquietudes, a nuestra planificación y por ende a las actividades que llevamos adelante, un punto esencial es llevar adelante una planificación flexible, que nos permite ajustarnos a la heterogeneidad de situaciones que se pueden ir presentando.

Para los participantes de los grupos de Alfabetización, los objetivos fueron en esencia colaborar con el proceso de alfabetización con acento en el lenguaje y la oralidad, promover el derecho a la recreación y los derechos culturales, mediante la vivencia de dinámicas lúdicas y lenguajes expresivos.

Por otro lado conjugamos los objetivos a nivel de ambas instituciones de intercambio y enriquecimiento mutuo, generando nuevos vínculos y nuevos aprendizajes para ambos grupos. A la vez hay que sumar los objetivos personales que cada uno agregaba; que le aporte experiencia, desarrollar herramienta, entrar en contacto con, conocer, profundizar, y un largo etcétera de verbos en infinitivo. Los objetivos siempre son tan amplios y diversos como la cantidad de participantes que abarcan la experiencia.

¿Con qué y quiénes nos encontramos?

Fuimos al Centro N° 5 de la DSEJA previo a comenzar los talleres, para presentarnos mutuamente. Le realizamos una entrevista al director para contar con un panorama general del grupo con el cual íbamos a trabajar. El director nos cuenta que el Centro cuenta con una población de 135 alumnos cursando primaria, y casi la mitad de ellos se encuentra en etapa de alfabetización y que no es el único centro de alfabetización de jóvenes y adultos que existe.

Empezamos a sorprendernos al tomar contacto con una realidad tan invisibilizada, y se nos caía de a poco la imagen de nuestro Uruguay prácticamente sin analfabetos, empezamos a tomar contacto con una gran cantidad de uruguayas/os que todos los días salen de sus casas, y/o de trabajar, para a las 5:30 de la tarde esperar a que se abran las puertas del Centro. Allí en los mismos pequeños asientos que los niños ocupan por la mañana se sientan adolescentes y adultos, comparten un té o café y preparan las pruebas de acreditación de primaria. El director a su vez nos cuenta que el Centro se ha convertido en centro de referencia de muchos de sus participantes, lugar de encuentro que gira entorno a un único objetivo común: aprender a leer y escribir. Sabíamos que íbamos a trabajar con dos clases, pero ese día solamente pudimos conocer una. Eran varias/os, de edades muy diversas (oscilaban entre los 13 y los 80 años) a nosotros nos sorprendió lo diverso de las edades y a ellos nuestra presencia.

¿Cómo nos recibieron?

Algunas de las preguntas fueron: ¿Quiénes son? ¿De dónde vienen? ¿Y qué van a hacer? Algunas/os nos aclaraban: *Pero yo vengo acá a aprender a leer, no quiero perder el tiempo.* Otras/os con asombro y entusiasmo nos expresaban: *Ah que bueno esto... parece divertido.*

Uno de los momentos que nos marcó fue cuando uno de los estudiantes de Primaria, afirmó: *"Yo lo único que quiero es aprender a leer y escribir"* un poco extrañados por nuestra llegada, entendimos la gran responsabilidad que teníamos de mostrarles que habían otras formas de aprender, y que el juego no era una pérdida de tiempo, debíamos entender que era tarde, hacía frío y estaban cansados y su gran preocupación era: aprender.

Talleres vivenciales

En total se realizaron 6 encuentros, la primera visita, un primer taller diagnóstico mediante técnicas lúdicas de observación y encuestas grupales. Dos talleres con abordajes específicos que surjan de la interpretación del diagnóstico. Un último encuentro de cierre y evaluación conjunta en el Centro 5 y luego ellos fueron a conocer la Escuela Esquinera. La cantidad de participantes fue intermitente, si bien pudimos efectivamente realizar un breve proceso con algunas/os con otras/os fue imposible por estas/os ir sin continuidad, lo cual dificulta sin lugar a duda cualquier proceso. Es a destacar que muchas/os si asistieron regularmente y podemos suponer que por el agrado y comodidad que sentían, otras/os aparecieron a algún taller y otras/os recién fueron a la escuela esquinera en el sexto encuentro.

El primer día realizamos algunas simples dinámicas de presentación, de conocimiento, de manejo del lenguaje y de diagnóstico primario. El desconcierto inicial fue tomando poco a poco forma de otra cosa, y no en todos los casos fue

positivo. Algunos se divertían, mientras alguno nos expresó en un primer instante que para él era una pérdida de tiempo.

En nuestro caso el desafío se sostenía y hasta podemos decir que se multiplicaba; teníamos que poder probar que existen otras formas de aprender y de transitar lo educativo.

Finalizada la tarea el día dos, nos pusimos a modificar, fortalecer y potenciar nuestra planificación, teníamos 3 talleres más por delante. Puliendo, afinando y reflexionando llevamos a cabo el siguiente taller, donde a través de diversas dinámicas trabajamos la expresión oral.

Fue en el tercer taller en el que se empezaron a notar los efectos de la propuesta; trabajamos la creación colectiva de historias, finalizando en un taller de títeres con luz negra.

Estas historias creadas de forma colectiva tenían palabras que comenzaban con las letras del nombre de cada integrante, cada una de estas palabras era elegida por su creador para compartirla con el resto y junto a la de las demás transformarlas en historias que luego representamos. Se formaron cuatro historias mágicas, de gran creatividad, que brindaron entusiasmo, ganas y alegría. Este taller puso en evidencia que podían lograrse efectivamente nuestros objetivos. Creemos que si una palabra puede definir esa instancia es la de: COMPARTIR.

Se generó un espacio en el que se disfrutó de compartir saberes y en el que todos teníamos algo para dar. Tomando a Meirieu "Su tarea es crear un espacio que el otro pueda ocupar, esforzarse en hacer ese espacio libre y accesible, en disponer en él utensilios que permitan apropiarse y despegarse en él para entonces partir hacia el encuentro con los demás" (Philippe Meirieu, La opción de educar. Dar la palabra).

El cuarto taller fue el de la evaluación y medición compartida, en este encuentro la idea era ver cómo se habían sentido al principio y

luego de los encuentros si se había modificado su percepción, a través de emoticones y comidas, buscamos adentrarnos en ese sentir. Para nuestra satisfacción se mostraba a través de lo que expresaban claramente mejoras en su vivencia del taller.

Lo que pasó después:

Visita a la Escuela Esquinera

Y finalmente llega el día del encuentro en la escuela Esquinera. Nos alegramos mucho cuando vimos que llegaron la mayoría de los participantes de los talleres brindados. Además acompañados por el equipo multidisciplinario, que trabaja dándoles apoyo, así como maestras, y el director. La planificación fue más precisa, ya nos conocemos, pero cada encuentro es un desafío. La actividad rompehielos fue un lindo intercambio, así como en las siguientes propuestas. Para finalizar les entregamos un pequeño presente, resultado de uno de los talleres anteriores, y como para refrendar lo planteado en nuestro primer encuentro. Ese presente fue la materialización en un Librillo impreso donde aparecían las historias creadas. El resultado de este intercambio fue de mucho aprendizaje. Ponernos en contacto con gente adulta, con grandes dificultades socio-económicas, tratando de finalizar la educación primaria, con un futuro poco esperanzador. Un ejemplo que nos deja muchas lecturas.

La mirada desde

el Centro de Jóvenes y Adultos N°5

Como docentes de la Dirección Sectorial de Jóvenes y Adultos trabajamos cuatro años en dupla con la Docente Silvina Acosta Galarraga, Tallerista de Teatro, en la Unidad Penitenciaria de Punta de Rieles. Durante ese tiempo abordamos nuestras clases desde una perspectiva lúdica apoyándonos en la expresión oral, buscando herramientas que permitieran fortalecer los procesos de lectura y escritura de los alumnos de pri-

maria con los cuales trabajamos. La experiencia fue totalmente rica y de suma importancia en la tarea docente y atractiva para los alumnos.

Durante este año 2018 Silvina se contacta con el Centro, para plantear un intercambio con el grupo de segundo año del Taller de Animación Socio-Cultural del cual es Docente, con nuestro Centro. Como Director del mismo El resultado de este intercambio fue de mucho aprendizaje. Ponernos en contacto con gente adulta, con grandes dificultades socio-económicas, tratando de finalizar la educación primaria, con un futuro poco esperanzador. Un ejemplo que nos deja muchas lecturas y conociendo la propuesta de la docente, luego de consultar al equipo que me acompaña y a las docentes de Primaria coordinamos un primer encuentro con los participantes del Taller para coordinar detalles de la implementación de las actividades.

Una reflexión sobre el contexto en el cual trabajamos

Somos educadores de personas jóvenes y adultas, las cuales vienen muchas veces de frustraciones en lo que refiere a su experiencia educativa. También la mayoría, presentan un nivel socio-cultural de notoria vulnerabilidad, escasos ingresos económicos, con problemas laborales y de vivienda. Por este motivo se deben buscar diariamente estrategias que logren captar la atención e involucren a estas personas en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Pensar la educación en este contexto implica despojarnos del formato de la escuela primaria, es necesario tomar una perspectiva totalmente diferente y una construcción colectiva con los alumnos/as en pos de lograr un involucramiento de los/as mismos que los catapulte a un avance no solo desde lo curricular sino también desde lo social.

¿Por qué del intercambio?

El Centro posee cuatro grupos de Primaria, dos de ellos está integrado por alumnos que por un lado presentan discapacidad intelectual, por otro lado han hecho del centro un espacio de socialización y tienen un fuerte sentido de pertenencia por el mismo. De esta mirada surge como viable y muy positiva la implementación de los Talleres que nos proponen los integrantes y la docente de Animación Socio Cultural de la Escuela Esquinera. Por otra parte dada la cercanía de las instituciones, se hacía tangible un intercambio real de ida y vuelta.

experimentar nuevas sensaciones y encontrar en ellos mismos potencialidades a las cuales no logran fácilmente acceder.

Por más información de la Escuela Esquinera estamos en Facebook o por mail escuelaesquinerao6@gmail.com

El resultado del intercambio

Los talleres estuvieron muy bien orientados y con actividades que captaron la atención de los participantes. Por otra parte el hecho de haber recibido nuestros alumnos de primaria a los alumnos del Taller de Animación Socio Cultural en sus salones, fue motivo de entusiasmo, fraternidad e intercambio de experiencias vivenciales; más allá de los insumos que las maestras pudieron obtener para seguir potenciando el trabajo posterior.

También la visita al local de la Escuela Esquinera de los grupos participantes en el marco del cierre del intercambio, propició una instancia diferente y promotora del conocimiento de otro lugar de la zona que brinda diferentes propuestas en sus instalaciones. Esto motivó a varios de nuestros alumnos a inscribirse el año próximo en las propuestas que brinda esa institución.

Como proyección de este encuentro se programó y planificó una visita de nuestras otras dos clases de Primaria a la Escuela Esquinera.

En suma, la experiencia fue exitosa ya que este intercambio proporcionó conocimientos y aprendizajes a ambas instituciones más allá de los contenidos que se abordaron. Dejó una puerta abierta para futuros intercambios y actividades que se puedan dar. Y lo más importante, brindó a sus participantes posibilidades de